

No quieren saber.

Tristeza profunda,
enfrentando el muro.
Aquella promesa
te arrancaron brutos.

Ante tu impotencia
de niño inocente.
Negar no pudiste,
te comprometiste.

Ahora cierras los ojos,
oídos y manos.
Sigue haciendo el tonto
y aquí la palmamos.

Prometiste no descubrir
ese crimen, autocrimen,
perder la vida
por llevar razón.

Ahora, en el final,
miras a otro lado.
Aún compites más,
corriendo asustado.

Y como un rebaño
que nadie abandona,
Pasito a paso,
pasito a paso,
al suicidio vamos.

Cuando siempre buscaron
el avance del arte,
después de los hippies,
mundo decadente.

Todos miran al frente,
nada quieren saber.
La nota consonante
no sonará otra vez.

Y ahora el mundo acaba,
no lo quieren saber.
Como sordos escuchan
el atardecer.

Viviendo en mundo falso,
nadie se preguntaba.
Como girasoles ciegos,
no querían saber nada.

No querían saber nada.
Y el mundo acababa.
La alarma estaba dada
y todos callaban.

Jesús Estrada. Septiembre de 2017. www.nuevaera.info